

El arte de esperar

Son un extraño equipo en la sala de espera. Una hace casi todo el trabajo y la otra mantiene el equilibrio y la serenidad, aunque con un tono mordaz. La Chiquis y Luchita se complementan sin rivalidad alguna. **TEXTO: CARLOS GARCÍA DE ALBA ZEPEDA**

Una enooooorme sala de espera hace que La Chiquis se vea más pequeña de lo que de por sí es. Con no más de 20 años y una sonrisa inagotable que incluye amalgamas e incrustaciones de oro, contesta el teléfono, que simplemente no deja de sonar, sirve café, atiende a los mensajeros, se encarga de la oficialía de partes, toma recados y hasta dictados, y a cada señal del ingeniero Cipriano Montes, el secretario particular, va cediendo el paso a cada uno de los desesperados directores, recomendados, dirigentes empresariales, gestores, líderes sindicales, vendedores, las hijas con todo y novios, aspirantes políticos, los infaltables compañeros de partido "amigos de tooooooda la vida", suspirantes candidatos a alguna placita vacante, periodistas, recoge apoyos, enviados especiales, el hijo de uno que otro excompañero de francachelas, asesores financieros, y una vez cada tercer viernes hasta Don Ramón, el fiel y veterano peluquero, entre muchas otras personalidades y otras que francamente no lo son, pero que todos los días mantienen como avispero la antesala de la Subsecretaría.

Incólume ante los desplantes de algún primo influyente o a los berrinches de la señora del Subse Lascurain, La Chiquis reparte sonrisas a diestra y siniestra. Vamos, se carcajea ¡hasta con los ojos! En nada le pesan las tres horas y cacho que le toma venir desde Indios Verdes, ni permanecer atornillada por más de ocho horas pendiente del pesado tráfico de la oficina, ni la media hora que le toma hacer la fila para terminar devorando, en no más de 10 minutos, los chiles en nogada de Don Chololo, antes de regresar a su estratégico sitio en la recepción.

Tampoco le molestan los constantes exabruptos del jefe y las palabrotas que anuncian el azotón de puerta. Ni los arrebatos y piruetas de la larga fila de subalternos y lacayos que simplemente salen "echando chispas" o las lágrimas de alguno que otro funcionario recién renunciado le hacen cambiar un ápice su actitud, su mística de servicio y su rancia vocación. La Chaparrita, como también la conocen, tiene una sonrisa para cada quien; una para cada ocasión. Es capaz de sonreír ante el desánimo, mal humor y majaderías que caracterizan a Luchita, la otra sempiterna recepcionista de la oficina, ¡desde la época del licenciado Zeferino Canales!, se ufana ella, como si fuera su jefa, sin serlo; ¡que Dios nos guarde!

La rocafuerte

Doña Luchita es harina de otro costal, precisamente la otra cara de la moneda, su boquita de taquete y sus labios



ILUSTRACIÓN: EDMUNDO CRUZ

de gusanito apenas si se mueven cuando pretenden sonreír. Detrás de unos lentes con fondo de botella se esconden unos ojitos claros pero avispados e incisivos, que lo mismo se ocupan de voltear a alguno de sus interlocutores o de leer el *TV y Novelas* que de ver las manecillas cuando van a dar las 12 o el último certificado, enmarcado desde luego, del diplomado en alta empresa hecho por el mismo Subse, pero sin perder de vista el eterno tejido que mantiene en su abultadito regazo.

Si no es la bufanda de poliéster, es el suetercito, que por cierto hace mucho dejaron de ser el apreciado "detalle" de la abuelita y que ahora los nietecitos en realidad esconden de las burlas de sus compañeritos.

Considerada como la rocafuerte del inventario dentro de la sala de espera, Luchita padece el síndrome de la enfermera: ¡ha visto demasiado...! y no la perturban ni el jefe, ni el San Quintín de la oficina en las mañanas, mucho menos las historias o las histerias de algunos desesperados que literalmente toman por asalto, en total entre 8 y 10 horas a la semana, calcula ella, la sala de espera.

Con toda parsimonia teje, llena crucigramas y, si no deja que se le adelante La Chiquis como siempre, pues contesta alguna que otra llamada. Claro que

tiene a sus preferidos: como el arquitecto Montoya, que la cautiva con su tono de voz y sus ojos zarcos: "¡Mi Mauricio Garcés!", le llama ella en secreto. "¡Yo contesto!", advierte mientras ahora sí a toda velocidad deja las agujas y descuelga. "¡Me da mucha pena aquí, pero el Subse viene retrasado! ¡En cuanto llegue se lo reporto! ¡Pierda cuidado arquí... con mucho gusto..., no es molestia!". Cuelga y suspira, ¡mmmh! También hace claras diferencias con Clarita, la subdirectora de Pagos... quien también goza de sus simpatías, quizá porque ve en ella su juventud perdida o porque es como el retoño que nunca tuvo... viuda desde hace tanto tiempo, Luchita vive atormentada por el acoso de cinco nueras y la indiferencia de sus malagradecidos hijos, así que simplemente ha hecho de la sala de espera más que una terapia, un refugio, una razón de vida.

Emails e interphones

Aunque nadie podría creerlo, Luchita y La Chiquis se complementan. Ésta es la que hace casi todo el trabajo, la otra la que mantiene el equilibrio, la serenidad. Se trata simplemente de una fórmula, de un equipo muy particular. A pesar de las constantes críticas y de sus comentarios en tono mordaz, de su aparente desinterés, de sus prolongados silencios, Luchita sabe cuánto depende de la vitalidad y energía de La Chiquis. No hay lugar para rivalidad alguna, entre ellas hay cuando mucho alguna complicidad. "Mi'ja, llévale otro café al licenciado".

"¡Mi'ja, avísale que ya llegó el Senador". "¿Ya le subieron sus viáticos al Subse? ¡Acuérdate que ya no regresa de la comida!". Lo más curioso es que pueda pasar hasta un día completo sin que se divisen. Ahora los emails y los interphones maquillan sus problemitas, sus diferencias, pero de todos modos, con todo y avanzada ciencia, con todo y esa tecnología bendita, la espera sigue siendo la espera, con sala o sin sala.

CARLOS GARCÍA DE ALBA Z.

Director general de Relaciones Internacionales de la Secretaría de Educación Pública.
E-mail: caregalbaz@yahoo.com.



CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES
MONTE FENIX

DIPLOMADOS

FAMILIA Y CODEPENDENCIA

Diseñado para público interesado en conocer las características y el origen de la codependencia, así como identificar la manera en que se relaciona el codependiente, con el fin de planear y desarrollar estrategias de prevención, detección y canalización.

MÓDULOS

- I. Introducción a la Codependencia
- II. Sistema Familiar Adicto
- III. Desprendimiento Emocional
- IV. Modelos de Atención
- V. Recuperación

Inicio: Enero 28 de 2008

Horario: Lunes Matutino: 9:00 - 13:00 hrs.
Vespertino: 18:00 - 22:00 hrs.

Duración: 6 meses

ALCOHOLISMO Y ADICCIÓN A OTRAS DROGAS

Diseñado para público interesado en conocer el origen y desarrollo de la enfermedad de la adicción; identificar factores de riesgo y factores de protección, analizar estrategias de prevención primaria y secundaria así como participación comunitaria.

MÓDULOS

- I. Alcoholismo
- II. Sustancias Psicoactivas
- III. Detección y Canalización de Usuarios de Drogas
- IV. Prevención

Inicio: Enero 31 de 2008

Horario: Jueves 18:00 - 22:00 hrs.

Duración: 6 meses

CURSOS

INTERVENCIÓN EN CRISIS

Diseñado para profesionales de la Salud, terapeutas y especialistas en adicciones que deseen adquirir las herramientas necesarias para la preparación y aplicación del proceso de Intervención en Crisis, mismo que constituye la técnica más efectiva para ayudar a una persona que padece la enfermedad de la adicción a iniciar el proceso de recuperación.

TEMARIO

- I. Aspectos Generales
- II. Conceptos Básicos de Tratamiento
- III. Intervención en Crisis / Modelo Johnson

Inicio: Febrero 26 de 2008

Horario: Martes de 18:00 - 21:00 hrs.

Duración: 40 hrs.

TRATAMIENTO DEL ESTRÉS POSTRAUMÁTICO

Dirigido a Psicólogos, terapeutas y especialistas en Adicciones, el curso proporcionará las herramientas conceptuales y metodológicas necesarias para reactivar el sistema de procesamiento adaptativo con el que contamos los seres humanos, sistema que se detuvo con vivencias traumáticas y que se repercuten en la aparición de síntomas de estrés posttraumático.

TEMARIO

- I. Introducción
- II. El modelo
- III. La práctica clínica
- IV. Pasado, presente y futuro

Inicio: Enero 29 de 2008

Horario: Martes de 17:00 a 21:00 hrs.

Duración: 40 hrs.

Cupo Máximo 10 participantes.

Las Flores # 439, San Ángel Inn, México D. F.

53 77 59 46 / 47 / 48

www.cesmf.edu.mx
difusion@cesmf.edu.mx



EDUCAR PARA PREVENIR